



Advierten especialistas

“Plan b” que prevé oficialismo podría afectar confianza

Maritza Pérez
maritza.perez@eleconomista.mx

Con el “plan b” de Morena en materia electoral, que tiene la intención de aprobar una reforma a las leyes secundarias encaminadas a reducir la estructura del INE, se corre el riesgo de que se compliquen las próximas elecciones, con un árbitro disminuido que afectaría la confianza de la ciudadanía, señalaron expertos en la materia.

Marco Baños, exconsejero del Instituto Nacional Electoral (INE), señaló que una posible reestructuración del Instituto Electoral del país, como parte de las modificaciones que contempla el “plan b”

de Morena, sería un cambio riesgoso ya que se le cortaría los brazos operativos al INE.

“Quieren hacer una estructura más chica del INE y con eso reducir montos del presupuesto (...) Este ‘plan b’ tiene una enorme desventajas para el INE porque le cercena brazos operativos para hacer las elecciones; tendría que hacer una reestructura interna muy delicada y a menos de un año del arranque del proceso electoral, que va a permitir la sucesión presidencial”, advirtió.

Mal momento para cambio

Sobre el tema, Héctor Marcos Díaz Santana, extitular de la Fiscalía Especializada para la Atención de

Delitos Electorales consideró que una reforma en materia secundaria no tendría sentido en estos momentos, ya que estimó que el sistema electoral del país funciona de manera adecuada.

El también académico destacó que debido a que México tiene un sistema electoral que está hecho con base en la desconfianza, realizar modificaciones a las leyes secundarias serían parches que, muchas veces, en lugar de mejorar el proceso electoral lo pueden complicar.

Además, al hablar sobre la principal propuesta de modificación, que busca reducir los costos de la democracia, Díaz Santana indicó que aunque México tiene uno de los sistemas electorales más costosos del mundo, ello deriva de la tensión generada por los propios actores políticos.

“Siempre se está hablando de fraudes en las elecciones porque son los actores políticos que generan esa tensión. Muchos de ellos están acostumbrados a no respetar la ley, a recibir financiamiento irregular, a gastar más de lo que se establece; a comprar los votos, y a generar clientelismo político, por lo que evidentemente necesitan un aparato que esté, de cierta manera, combatiendo las prácticas irregulares que afectan la competencia equitativa y democrática”, subrayó.

El experto añadió que está claro que se puede disminuir el costo de la autoridad electoral, sin embargo, hay riesgos de que las elecciones no tengan la confianza y la certidumbre, dando pie a las protestas y manifestaciones que generan una inestabilidad política.



Se estima que mañana, martes, se discuta en el pleno de San Lázaro la reforma constitucional enviada por el presidente.

FOTO: EPCOM